

Renfe encara el reajuste de cercanías

A partir de mañana, las obras del AVE en Sant Andreu-Sagrera obligan a dividir la C2 entre norte y sur con suerte desigual

FRANCESC PEIRÓN - Barcelona - 30/01/2009

La compañía realiza una intensa campaña, con personal y con carteles, de cara a minimizar el impacto del cambio

Una intensa campaña informativa se desarrolla estos días en las estaciones de Barcelona y su entorno. Todo va encaminado hacia la nueva etapa que encara la red de cercanías a partir de mañana. Se trata de una nueva prueba con su reorganización por la influencia de las obras del AVE en Sant Andreu-Sagrera.

El punto de partida es la subdivisión de la C2 entre norte y sur (véase La Vanguardia del pasado 23o consultar la web www.renfe.com). Miguel Ángel Remacha, director del servicio, asegura que esta división tampoco ha de ser tan compleja. "El mercado ya se comporta de esta manera", aclara. Barcelona es el destino de llegada y salida en ambos sentidos para la inmensa mayoría de los 130.000 usuarios por día.

Los menos, algo más de 3.000 viajeros, son los que pasan en tránsito por la capital catalana al ir de un lado al otro. Son los que ahora se verán obligados a hacer transbordo. Hay otro grupo, en torno a 1.700, que podrán seguir con sus hábitos ya que se mantiene el Castelldefels-Granollers.

La división de la C2 comporta una suerte desigual. Depende del punto cardinal. Si para los viajeros entre Sant Celoni/ Maçanetaeropuerto de Barcelona les supondrá una pérdida de oferta y el incremento de viaje entre 2 y 12 minutos, para los que vayan de Sant Vicenç de Calders a la estación de França les significará recortar el tiempo de los trayectos. Además, permitirá hacer algo largamente reclamado, que es la disposición del servicio por frecuencias, un tren cada cuarto de hora. "Desde el punto de vista de la explotación ferroviaria, esta división no ha de ser un problema", matizó Remacha, quien considera que el corte del túnel del paseo de Gràcia ofrecía, a priori, más dificultades. Ahora juega a favor el que los dos túneles están abiertos y sólo se ha de lograr la rutina en una reorganización que se prolongará al menos dos años.

Para minimizar ese impacto, que afectará a los media distancia hacia el norte, desde el día 27 y hasta el día 8, la compañía despliega una intensa campaña, en vivo y mediante paneles. En estas informaciones también se explica que la C2 norte asimila la línea de aeropuerto y que la C1, la ruta del Maresme, se verá perjudicada con un incremento del tiempo de viaje. Por contra, incluirá paradas en estaciones en las que hoy los trenes pasan de largo.